

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA "CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA"
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIAS, TRIM. 6; ULTRA Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
Se reciben exclusivamente en esta admisión
tracción y en las oficinas de LA SOCIEDAD GE-
NERAL DE ANUNCIOS, Cármen, 19, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NÚMEROS

AÑO XXXIX NÚM. 10962

TERCERA EDICION

Madrid, Martes 27 de Marzo de 1888.

DE LA NOCHE

OFICINA: FACTOR, 5

ARTICULOS RECOMENDADOS
Bontropo blanco.—Sapón de Chipre.—Agua
de Colonia imperial.—Bouquet María Cristina.—Polvos
de Ciprés.—Crema de Fresas.—Cracianos

DE GUERLAIN, PARIS.

LOTERIA NACIONAL
ADMINISTRACION NÚM. 32
Puerta del Sol, 6, Madrid

creada hace diez y seis años á petición
del administrador Don Ignacio Alvarez.

En esta Administración se pa-
gan las dos series del premio de
80.000 pesetas del sorteo de ayer
y sus aproximaciones, además
varios premios de 2.500 y 2.000
pesetas y en infinidad de peque-
ños la suma de 56.350.

Tótal premios: 222.350 ptas.
El Sr. Alvarez participa á las
numerosas personas que se sir-
ven de su Administración y á
cuantas otras de provincias, Ul-
tramár y extranjero deseen veri-
ficarlo, que servirá los pedidos
que se le hagan con la exactitud
que tiene acreditada, siempre que
al pedido acompañe su importe
en libranzas del Tesoro, letras á
la vista ó cheques, y los sellos
necesarios de correo y certificado.

El coste de los seguros será de
cuenta de las personas que los
reclamen con esta garantía.

SORTEO DE 9 DE ABRIL
Premio mayor.... 500.000 ptas.
Precio del billete. 250 »

Se facilitan prospectos y listas
de todos los sorteos.

Advertencia: Las personas re-
sidentes en Ultramar ó en el ex-
tranjero que deseen adquirir bi-
lletes de cualquier sorteo remi-
tendo en equivalencia valores
del Estado, pueden verificarlo,
advirtiéndoles que la venta de
dichos valores tendrá lugar in-
mediatamente á fin de poder ser-
vir los pedidos con toda pronti-

tud, y que se verificará en la Bol-
sa de Madrid por un agente cole-
giado para garantía de los remi-
tentes, quienes solo tendrán que
satisfacer por este servicio los
gastos que el agente origine, ade-
más de los de correo, certificado
y seguro.

Dirección telegráfica: «Alva-
rez, Madrid.»

ESPLENDOR DEL BUSTO CON EL ANTI-
COPÉSE TALLERMAN, 48, boulevard Haussmann, cer-
ca de la Opera, Paris. NOTA. Enviando medida del talle
se recibe gratis modelo tipo.

CLOSMOSIS, ANEMIA, COLORES PALIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
HIERRO BRAVAIS
El mejor y mas activo de los ferruginos
Deposito en la mayor parte de Farmacias

VINOS BLANCOS PARA PESCADOS
LAGASCA, 49.—Hotel. Telefono 1040.

GRANADINAS Y VELITOS PARA MANTO. 3, Alcalá, 3
Blancos BAYO y vinagro de
uva. SAN AGUSTIN, 4 duplo.

STRECHECES URETRALES
DILATACION COMODA Y SEGURA.
MAL DE PIEDRA Cálculos, arenillas, excreción
rápida. Catarro vesical, pro-
statitis, incontinencia y retención de orina, fístulas de la
uretra, vaginitis y matriz.—Males secretos por crónicos que
sean.—El GRAN THOMPSON, grato específico Americano,
es el eficaz curativo sin sonar ni operar, de todas las en-
fermedades de las vías urinarias y matriz. Superior á
todas las aguas minerales.—Frasco, 8 ptas.—Va por correo
mandando su valor en sellos.—Consultas y prospectos gratis.
Gabinete Médico Norte-Americano, MONTEA, 32, 1.ª MADRID.

ALTAS NOVEDADES
en adorno para la cabeza se ha recibido gran remesa en
concha é imitaciones. 4, Preciados, 4, perfumaria.

MADAME ANTOINE ET FILS
dentistas de S. M.
Puerta del Sol, 13, 2.ª ó Infantas, 12, 2.
DINER LARDY DE 7 A 8.

NOTICIAS DEL DIA 27 DE MARZO

A LAS SEIS DE LA MAÑANA.
La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las
siguientes disposiciones:
ESTADO.—Recepción regia del príncipe
Radziwill para notificar á S. M. la muerte del
padre del emperador Federico III de Alema-
nia, y el advenimiento de éste al trono.
GOBERNACION.—Real orden resolutoria
de un expediente promovido por Juan Manuel
Saiz Martínez, reclamando contra un fallo de
la comisión provincial de Cuenca, que le de-
negó el derecho establecido en el art. 31 de la
vigente ley de Reemplazos.

FOMENTO.—Real orden disponiendo que se
adquieran 31 ejemplares de la obra de don Ce-
sar Miguel Vigil, titulado *Epigrafía asturiana*,
con destino á bibliotecas públicas.

La AGENCIA FABRA nos trasmite esta ma-
drugada los siguientes TELEGRAMAS:
PARIS, 26.
La sentencia del tribunal de casacion que

entiende en el proceso contra el Sr. Wilson y
consortes, condena severamente los hechos
que le imputan á Wilson y demás procesados;
pero considerando que los que han motivado
el proceso no caen bajo la acción de ninguna
ley existente, absuelve á dicho Sr. Wilson y á
todos los demás procesados.

Paris, 26.
El consejo de Guerra se ha reunido esta
mañana para oír al general Boulanger. Este
después de una audiencia de diez minutos se
retiró del tribunal.

El consejo deliberó en seguida, pero su de-
cision no se conocerá hasta después de ha-
berse comunicado al presidente de la repúbli-
ca Sr. Carnot.

El general Boulanger se dirigió desde el tri-
bunal á casa del diputado Sr. Laguerre.

Paris, 26.
En los círculos parlamentarios circula el ru-
mor muy acreditado de que el consejo de ge-
nerales ha emitido por unanimidad informe
desfavorable para Boulanger.

El consejo de ministros se reunirá mañana
para ocuparse de este asunto.

Paris, 26.
Cámara de los Diputados.—Se toma en con-
sideracion por 230 votos contra 170 la propo-
sición para emitir obligaciones con premio del
canal de Panamá.

Paris, 26.
El Temps ocupándose del resultado de las
elecciones de Marsella y departamento del
Aisne, reconoce que existen en estos departa-
mentos y sin duda en otros muchos descontentos
que eligen para manifestar sus sentimientos
la primera ocasion que se les ofrece.
El mismo periódico añade que en la actuali-
dad hay demasiados descontentos que lo
manifiestan de una manera harto visible, apo-
yados en la razon que les asiste.
Añade que solo una mayoría resuelta, po-
dría cambiar la situación; pero duda que la
Cámara de esta mayoría, y duda tambien que
el país elija una Cámara mejor.

Conjura al país á recobrar la posesion de sí
mismo después que pase el periodo de desal-
licimiento.

Paris, 26.
El rey de Suecia vendrá al Continente á
principios de abril.

Visitará á Italia desde cuyo país se dirigirá
á Lisboa en un buque de guerra sueco.

Roma, 26.
Se asegura que la reina de Inglaterra y el
rey Humberto pasarán una revista á las es-
cuadras inglesa ó italiana unidas.

Berlin, 26.
Un rescripto del emperador Federico con-
firma en sus puestos á todos los ayudantes y
oficiales de su difunto padre.

La noche última la ha pasado bastante in-
quieto por efecto de la tos.
La expectacion ha disminuido. Los médi-
cos confían en que el buen tiempo acentuará
su mejoría por respirar aires más puros.

El gabinete ha presentado su dimision.
Paris, 26.
Algunos diputados republicanos dicen que
la situación general no permite á la Cámara
separarse sin haber antes planteado un grave
debate político, del cual resultaría en conclu-
sion la formacion de nuevo ministerio, cuya
mision seria agrupar los diversos elementos
de la mayoría, trazando un programa de go-
bierno que satisficiera á la opinion pública, á
fin de suprimir la agitacion que se nota para
las elecciones del domingo próximo.

Es probable que mañana se tome una deci-
sion definitiva.
El dia 15 del mes de abril darán principio
los ejercicios para proveer por oposicion cua-
tro plazas de taquígrafos en el Congreso.

No hay razon bastante para decir que los
diputados militares opositoristas no llegaran
á un acuerdo con la comision que defiende el
proyecto del general Cassola.

Muy al contrario. Todo hace creer que se
alcanzará el acuerdo iniciado bajo los mejores
auspicios en la reunion de ayer tarde.

Es cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla ha comu-
nicado instrucciones precisas á Madrid para
que se organicen todos los comités de su parti-
do con elementos homogéneos, que acepten
sin condiciones su manifiesto.

Anoche se dijo que estaba próxima una pe-
queña combinacion de gobernadores civiles,
que afectaría principalmente á las provincias
de Andalucía.

Anoche salió para Antequera el Sr. Romero
Robledo con su familia. Le acompañan tam-
bien en la expedicion los Sres. Sanchez Cam-
pomanes, Gossio y Fontan. En la estacion es-
tuvieron á despedirle gran número de sus
amigos.

El Sr. Romero Robledo regresará dentro de
quince dias, y anunció que se propone discuir
detenidamente los presupuestos generales del
Estado.

No tiene fundamento alguno el propósito
que se le atribuye de publicar un documento
político durante su ausencia.

Dice anoche *La Iberia*:
El Sr. Gutierrez de la Vega, reformista de
la clase de hisereros, á pretexto de dirigir unas
preguntas al señor ministro de la Goberna-
cion, ha tratado de desautorizar al *Resumen*,
diciendo que los periódicos no tienen autori-
dad para dar programas políticos, y como no
hace muchos dias el diario reformista publicó
una carta con tendencias de programa, sus-
crita por su director, hó aquí por qué ha crei-
do todo el mundo que llevaban espoleta las
palabras del diputado reformista.

Además, el mismo Sr. Gutierrez de la Vega
ha declarado después en el salon de conferen-
cias que condena con todas sus fuerzas el sen-
tido y las tendencias del artículo que há pocos
dias publicó el diario aludido.

Algun tiempo después, y cerca de las seis
de la tarde, se ha presentado el Sr. Romero
Robledo, á quien sin duda habian advertido
de lo que declaraba su correligionario, y ha-
mándole aparte ha conversado con él, dando
muestras por sus gestos y por su actitud de
que le habian enojado en gran manera las
opiniones emitidas contra el trabajo pesimista
de *El Resumen*.

El *Diario Espanol*, periódico reformista, sin-
teza así la cuestion promovida por el señor
Gutierrez de la Vega:

1.ª Que el Sr. Gutierrez de la Vega ha
emitido una apreciacion individual, la cual
podrá tener la autoridad que el Sr. Gutierrez
de la Vega tiene como diputado, pero sin que
haya hablado en nombre de los jefes de los
partidos.

2.ª Que lo mismo que ha sido individual la
opinion del Sr. Gutierrez de la Vega, lo fue
tambien la que publicó *El Resumen* en el artículo
á que se ha referido el diputado reformista,
pues nosotros tenemos el convencimiento
profundo, que solo las declaraciones públicas,
solemnes y oficiales de los jefes, pueden servir
de dogma á un partido.

El *Correo*, hablando del meeting de Vallado-
lid: «El discurso del zorrillista Sr. Nerpel, re-
cordando las comunidades de Castilla, (que de
paso ha dicho fué un movimiento antide-
mocrático), hablando de la lista civil, y escitan-
do á que no se pagaran los impuestos en ciertos
casos, denota que todas las precauciones to-
madas y todos los consejos dados, han sido

impotentes, como no podia menos, contra la
ingeniería del espíritu católico.

Y por último, los términos irreverentes para
el Parlamento, de la exposicion dirigida á la
reina, merece tambien censura general, si
bien en nuestra parte nos abstendamos de su
juicio definitivo, por haber oido que esta ex-
posicion no llegó á darse por ultimada, y que
si se envía á Madrid, no vendrá en los térmi-
nos adelantados por algunos correspondientes.

Anoche dió en el Ateneo su anunciada con-
ferencia el ilustre viajero D. Luis Sorela, des-
cribiendo usos y costumbres de los pueblos
recorridos en su mision al Africa occidental.

La numerosa concurrencia, que escuchó in-
teresa y aplaudió al orador, vistió después
la curiosa coleccion de objetos recogidos en
sus viajes, expuestos en los salones del Ateneo.

Bajo la presidencia accidental de D. Pedro
Madrazo, por encontrarse indisponible el her-
mano de éste, D. Federico, celebró anoche
Junta ordinaria la real Academia de San Fer-
nando.

El secretario general, Sr. Ayalas, dió cuen-
ta, después del despacho ordinario, de un ofi-
cio de la direccion general de Instruccion pú-
blica, remitiendo á informe el proyecto y pre-
supuesto de reformas para las obras de ter-
minacion de la sala de Isabel II en el museo
Nacional de Pintura y Escultura de Madrid.

Pasó á la seccion de arquitectura.

De otro oficio de la misma direccion encar-
gado á la Academia que formuló el progra-
ma de los ejercicios de oposicion que se han
de realizar para cubrir la plaza de ayudante
de dibujo de figura, vacante en la escuela de
Bellas Artes de Granada. Pasó á la seccion de
pintura.

De otro orden de la propia direccion en-
comendado á la Academia la formacion del
programa de los ejercicios de oposicion que
se han de realizar para proveer varias plazas
de exatérnico de dibujo lineal y topográfico,
vacantes en algunos institutos de segunda en-
senanza. Pasó á la seccion de arquitectura.

De una comunicacion de la comision ejecu-
tiva del Ayuntamiento de Barcelona para
la Exposicion universal que allí se ha de ce-
lebrar, solicitando que la Academia designe un
individuo de su seno para formar parte del
jurado de admision de las obras artísticas es-
pañolas en aquel certamen. La comision
estuvo que debía consultar algunos de los án-
tos de resolverse en definitiva este asunto.

El de un informe, que fué probado de don
Pedro de Madrazo, sobre dos fotografías que
representan á los apóstoles San Pedro y San
Pablo, y ha modelado el escultor D. Agapito
Valmilitana, para la nueva fachada de la ca-
tedral de Barcelona.

Se hizo la tercera lectura de una propuesta
de correspondiente en Valladolid.

Y después de presentar el señor secretario
el *B.letin* de la Academia se levantó la sesion.

La real Academia de Ciencias Exactas, Fís-
icas y Naturales ha celebrado su junta ge-
neral de este mes, bajo la presidencia del señor
duque de la Victoria.

Después de la aprobacion del acta de la an-
terior, el secretario general, Sr. Morino, dió
cuenta de los libros é impresos recibidos des-
de la sesion anterior, y presentó dos obras re-
mitidas á informe por la direccion general de
Instruccion pública, á saber: una sobre *Indus-
trias textiles*, por D. Rafael Quevedo y Medina,
y otra titulada *Filosofía de la naturaleza*, por
D. Matias Nieto Serrano.

Se aprobó un informe de la seccion de cien-
cias exactas, relativo al *Compendio teórico
práctico de topografía*, por el capitán de esta-
do mayor D. Federico Magallanes Barros, y
otro del académico Sr. Laguna, acerca de un
trabajo publicado por el correspondal doctor

mente de vos y me parece que no piensa más
que en vos.

Aún sigue saltando con las cabras y los car-
neros, pero nunca se aleja mucho del cortijo.
«No puedo ir más lejos—dice aquella her-
mosa jóven,—me dijo que volvería y tengo
que esperarla.»

A ciertas horas del dia se vá á lo alto de la
carretera y permanece mucho tiempo inmóvil
en medio del camino.

Es muy extraño, señorita, que os haya to-
mado tanto cariño, porque es de carácter más
bien adusto. Mi marido dice que no lo en-
tiende.

Loreza y el vizconde se miraron.
Todo lo que les decía la señora Soulis se les
interesaba en alto grado, y se guardaban bien
de interrumpirla.

Viendo pues no la contestaban, la mujer del
colono prosiguió:

«Debemos confesar, señorita, tanto mi ma-
rido como yo, que desde que la Paliducha os
ha visto, la habeis hablado y cantado con
ella, se ha efectuado un cambio extraordina-
rio en su modo de ser.»

«¡Ah!—exclamó la jóven anhelante.—
Parece que habeis hecho penetrar en su
cabeza un rayo de luz.»

Una seña del señor de Mérulle detuvo una
exclamacion en los labios de la jóven.

La mujer continuó:
«Divíase que va á recobrar la memoria y
que va á volver á recordarlo todo. Es eviden-
te, señorita, que la habeis inspirado nuevas
ideas y provocado el trabajo misterioso, tra-
bajo que se vá haciendo en su entendimiento.»

«Mi marido dice:
«Poca cosa hace falta ya para que la Pa-
liducha recobre por completo la memoria; me
parece que bastaría únicamente que ayuda-
ran un poco su memoria, como hizo aquella
señorita cuando cantó la cancion que en se-
guida recordó la Paliducha.»

«El padre y la hija escuchaban con avidez, y
apenas podian dominarse.»

«¡Debeis recordar, señorita,—prosiguió la
mujer del colono,—que habeis preguntado á la
Paliducha si se llamaba Gabriela?»

«—Sí, me acuerdo.—
«Ella os contestó que era la otra, la que se
murio, la que se llamaba Gabriela.»

«—Ea cierto, eso me contestó.
«Pues ahora, ya no habla de otra mujer,
sino de ella misma. Se acuerda de que se llama
Gabriela, de que era casada y de que tuvo
una niña, que según dice, era hermosa como
un ángel del cielo.»

«En fin, aunque sigue divagando, sus pala-
bras ya no son impensadas, de modo que ya
no dice como antes: «Su madre la maldijo...»
sino «mi madre me maldijo, y por eso he sido
siempre desgraciada.»

«—Si, señora. Si podeis hacernos ese favor.
«En ese caso, señor y señorita, voy á lla-
marla.»

La mujer del colono cogió una de esas trom-
pas, hechas con un cuerno de buey, que usan
los pastores en las aldeas para reunir el ga-
nado al tiempo de pastar; salió de la casa y
dió tres toques.

Hecho, volvió á entrar, dejó el cuerno en su
sitio, y dijo:
«La Paliducha estará aquí dentro de un in-
stante.»

«En efecto, apenas pasaron cinco minutos
cuando apareció la pastora.»

«¡Oh!—dijo el vizconde, que se sentia con-
movido hasta el fondo del alma;—los años ca-
si no la han cambiado; aún conserva su belle-
za, cuyo encanto era irresistible; sigue tenien-
do la misma mirada y el mismo rostro, que
espresa su inefable bondad.»

«La pérdida de la memoria la ha preservado
de los estragos del tiempo. No me ha sucedido
á mí lo mismo.»

«Después de haberse detenido un momento
en el umbral de la puerta, para arrojar á de-
recha é izquierda una rápida mirada, la Pa-
liducha entró y vió á la jóven.»

«Enseguida sus facciones se animaron y sus
ojos brillaron de alegría; todo en ella espres-
aba un inmenso gozo.»

«Adelantose precipitadamente hacia Loren-
za como teniendo la intencion de estrecharla
en sus brazos, pero no se atrevió.»

«¡Ah! ya estais aquí, señorita—dijo;—me
alegro. Me dijisteis que volveriais, y os espe-
raba.»

Luego bajando la voz y con aire casi miste-
rioso añadió:
«Tengo algo que deciros y muchas pregun-
tas que haceros. No sabeis cuánto me he acor-
dado de vos; me parecia estar continuamente
oyendo el dulce sonido de vuestra voz.»

«Por la noche, durante mi sueño, que siem-
pre era el mismo, os veia junto á mí, peque-
ñita, acostada en una enea; erais mi hija; una
chiquitina muy hermosa.»

«¡Ah! desde que cantasteis aquella melodia
de la que ya me acuerdo de todas las pala-
bras, no sé decirlos lo que pasa por mí, es un
trabajo continuo y de cada instante me parece
que por fin la luz penetra en mi cerebro.»

«Escuchad: ¿no me dijisteis que me llama-
ba Gabriela?»

«—Sí, sí—dijo la jóven con voz ahogada—os
llamais Gabriela.»

«Luego lo he recordado, y en efecto, ese es
mi nombre, Gabriela. Tambien me dijisteis
que era casada y que Dios me habia dado una
hermosa niña, y añadisteis que mi hija no ha-
bia muerto.»

«—Si os he dicho que vuestra hija existia, y
no os he engañado.»

«¿Cómo sabeis que mi hija no ha muerto?...
¿Quién os lo ha dicho?»

«Es que—dijo la jóven que no sabia lo que
debía contestar—la conozco.»

«¿Conocéis á mi hija?»

«—La conozco mucho; se llama Lorena.»

«—¡Lorena! ¡Lorena!... Sí, ese es el nombre
de mi hija.»

«—Sí, más feliz de lo que creéis, porque la
señora marquesa de Saulieu hallará al mismo
tiempo á su hija y á su nieta.»

«—¡A su nieta!
«—Sí, á su nieta, á quien ha tenido dos dias á
su lado, á quien ha querido sin conocerla y de
la que no podia separarse ya... ¡Ah! ¡qué bien
presenta su corazón de abuela!»

«—Pero, tío Anselmo, ¿qué estais diciendo?
El mozo de corcel se puso de pie.
«—Digo, señorita Geneveva—contestó con el
rostro radiante,—digo que la marquesa de
Saulieu, es vuestra abuela y que sois la hija de
Gabriela de Saulieu, vizcondesa de Mérulle,
esa desgraciada á quien llamais la Paliducha.»

«La jóven dejó escapar un grito; luego, palí-
da y trémula, retrocedió. Con los ojos fijos en
el mozo de corcel, se preguntaba si éste ha-
bria perdido de repente la razon.»

«—Vamos, niña—dijo el tío Anselmo con voz
dulce y tierna,—reponeros y no tembleis de ese
modo; ya no estais en presencia de la señora
Lionnet... ¿No os he dicho que no erais una
pobre muchacha sin familia y sin nombre?»

«Os han quitado el nombre de Lionnet; yo os
doy otro. Ya no os llamais Geneveva, sino
Lorena de Mérulle, y sois una Saulieu, el úl-
timo vástago de esa noble familia, una de las
más antiguas é ilustres de Francia!»

«—¡Dios mío!—murmuró la jóven—esto
trastornada.
Luego se aproximó vivamente al mozo de
corcel.»

«—Pero tío Anselmo—exclamó—decidme—es
cierto todo eso?»

«El vizconde permaneció un instante en silen-
cio, contemplándola con cariño, luego sacó un
pliego del bolsillo, lo desdobló y dijo:
«Lorena de Mérulle, hace un momento no
sabiais siquiera si teniais padres, ni cómo os
llamabais; pues bien, aquí os entrego vuestra
partida de nacimiento, leed.»

«La jóven cogió el papel, lo recorrió rápida-
mente con la vista y se dejó caer sobre una
silla sollozando.»

«El mozo de corcel sentóse á su lado y apo-
derándose de una de sus manos, la dijo:
«Recordad lo que habeis experimentado al
hallaros primero, en presencia de la mar-
quesa de Saulieu, y luego en el cortijo de los
Alerces, ante las miradas de la Paliducha, en-
tonces no os lo esplicabais, pero podeis daros
cuenta de ello.»

«La misma poderosa atraccion producida por
sentimientos naturales, atráe irresistiblemente
hacia vos á vuestra abuela y á vuestra
madre, como os impulsa hacia las dos.»

«—¡Oh! sí—murmuró la jóven—comprendo,
ahora comprendo.»

«—Sí; ¡no es cierto! pero escuchadme; no os
basta el saber en donde está Gabriela. Es pre-
ciso que concluyais vuestra mision; es preci-
so que nosotros consigamos disipar las nieblas
del entendimiento de vuestra madre y
desgarrar el espeso velo en que está encerra-
da su memoria. ¡Oh! ¡yo lograrémoslo, porque
Dios está con nosotros!»

«La jóven levantó la cabeza, y con un mo-
vimiento magnífico y acento convencido ex-
clamó:

«—¡Sí, lo conseguiremos!
«—Esta misma noche, señorita Lorena de
Mérulle, abandonaremos Paris para dirigir-
nos al cortijo de los Alerces.»

«—¡Ah! bien quisiera; ¡pero no soy libre!
«—Adivino vuestro pensamiento; pero no
debe ni puede conteneros nada: la nieta de la
marquesa de Saulieu no puede continuar sien-
do institutriz.»

«—No obstante, tío Anselmo, yo no puedo
marcharme sin avisar á la señora princesa
Melikoff, y esta puede no querer...»

«—¿Cómo no querer! ¿Quisiera ver eso! ¡Tiene
acaso esa señora algun derecho sobre vos! No
temais; yo la hablaré y fácilmente compren-
derá que no podeis seguir siendo la institutriz
de sus hijas.»

«—Entonces nos marcharemos esta noche?
«—Sí; estareis lista á las ocho, y yo vendré
á buscaros.»

«—Debo avisar á la señora marquesa, á mí...
«—Podeis decir sin vacilar «mi abuela»; pero
no debeis avisarla.»

«La señora de Saulieu no debe saber nada to-
davía; además os encargo que no reveleis á
nadie que sois la nieta de la marquesa de
Saulieu.»

«Auto todo es preciso ir á buscar á Gabriela;
curémosla primero, con ayuda de Dios, y traí-
gámosla á Paris.»

<

